

EDITORIAL

La Función Docente ante las Subjetividades Emergentes del Siglo XXI

por

Dr. Fredy E. González

El advenimiento del Siglo XXI trajo consigo novedades. Las expectativas que generó su llegada, progresivamente, han ido cumpliéndose: en lo político, se aprecian tensiones entre quienes pretenden imponer una hegemonía unipolar en las relaciones entre los países y los que orientan sus acciones hacia la construcción de un mundo multipolar; en lo ambiental, las contradicciones se plantean entre quienes aspiran a mantener patrones de producción y consumo agresores de la Biodiversidad y los que plantean la necesidad de que en esos ámbitos se lleven a cabo prácticas que aseguren un desarrollo sostenible; en lo cultural, son ostensibles las resistencias que ofrecen las minorías de la más diversa índole, en la preservación de sus especificidades idiosincrásicas locales ante el avasallante influjo homogeneizador, oriundo de los polos hegemónicos de poder.

En esta dialéctica tensional que preside las relaciones entre las naciones, pueblos y personas han desempeñado un papel protagónico los *massmedia*; en efecto, los adelantos tecnológicos que le sirven de soporte han coadyuvado a la disolución de las fronteras, tanto geográficas como idiomáticas y de toda otra naturaleza, de tal modo que hoy, como nunca antes, la idea de *aldea global macluhanniana* es inusitadamente menos quimérica.

Lo anterior plantea retos cada vez mayores a las organizaciones tradicionales de socialización; es así como las empresas se han visto en la necesidad de revisar sus estilos, modos y rutinas de gestión; los partidos políticos han tenido que revisar sus plataformas programáticas; las congregaciones religiosas han depuesto algunos de sus dogmas. La escuela no podía actuar de modo contrario a esta tendencia, a pesar de su carácter habitualmente conservador. En efecto, sus herméticas fronteras, construidas sobre la base de consolidados saberes disciplinarios, han cedido ante la presión proveniente de su contexto. Los alumnos de hoy no son los mismos de antes.

El discurso de quienes pueblan las aulas escolares está pleno de sensibilidades diferentes de aquellas que sustentan sus maestros. Sus miradas ya no se posan sobre los árboles, ni sus tímpanos son estimulados por las armonías musicales clásicas. ¡No! Los alumnos de hoy son los habituales transeúntes de esas neo-plazas, catedrales del consumo, que son los malls, hipercentros comerciales

que ofrecen al paseante una miríada de estímulos sonoros y visuales que opacan ad infinitud los precarios mensajes del maestro en la escuela.

Así, en el presente siglo, ha tenido lugar la emergencia de una nueva subjetividad, fundada sobre nuevos gustos, gestos, modas, rutinas y necesidades; es la sensibilidad por lo efímero, artificial, ruidoso; todo lo contrario del discurso escolar orientado hacia lo estable, natural, armonioso, trascendente de la vida en sociedad. Superar las tensiones entre estos dos contrarios es un reto para los docentes, quienes están impelidos a construir nuevos discursos, a elaborar otras argumentaciones, a justificar la necesidad de lo escolar, a adaptarse a estos nuevos requerimientos de socialización.

De este modo, la función docente se encuentra en una encrucijada: se adecua a este nuevo contexto de sensibilidad o será desplazada, definitivamente, por otras instancias socializadoras que estén en sintonía con las subjetividades emergentes del tiempo actual.

Datos de la Edición Original Impresa

González, F. (2004, Junio) La Función Docente ante las Subjetividades Emergentes del Siglo XXI.
Paradigma, Vol. XXV. N° 1, Junio de 2004 / 5-6